



Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898476

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 3 Artículo no.:60 Período: 1 de mayo del 2026 al 31 de agosto del 2026

TÍTULO: Victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

AUTORES:

1. Est. David Ernesto Torres García.
2. Dra. María Luisa González Olivares.
3. Máster. Oscar Orlando García Cruz.
4. Máster. Alma Delia Juárez Gutiérrez.
5. Máster. Guillermo Velarde Gómez.

RESUMEN: El presente estudio cuantitativo, correlacional y transversal examinó la relación entre la victimización directa e indirecta y los niveles de depresión, ansiedad y estrés en 270 estudiantes en edades de 18 a 25 años. La investigación empleó dos instrumentos validados: la escala de victimización a través del teléfono móvil e internet (CYB-VIC) y DASS-21. Los datos se recopilaron mediante cuestionarios autoadministrados y se analizaron con SPSS 26. Los hallazgos revelaron correlaciones positivas y significativas entre la cibervictimización y los tres indicadores de salud mental investigados. Estos resultados confirman la hipótesis alternativa y subrayan que la exposición al ciberacoso ya sea como víctima o espectador deteriora el bienestar psicológico.

PALABRAS CLAVES: victimización, internet, depresión, ansiedad, estrés.

TITLE: Victimization via cell phones and the internet and its relationship to depression, anxiety, and stress in university students.

AUTHORS:

1. Stud. David Ernesto Torres García.
2. PhD. María Luisa González Olivares.
3. Master. Oscar Orlando García Cruz.
4. Master. Alma Delia Juárez Gutiérrez.
5. Master. Guillermo Velarde Gómez.

ABSTRACT: This quantitative, correlational, cross-sectional study examined the relationship between direct and indirect victimization and levels of depression, anxiety, and stress in 270 students aged 18 to 25. The research used two validated instruments: the mobile phone and internet victimization scale. (CYB-VIC) and DASS-21. Data were collected using self-administered questionnaires and analyzed with SPSS 26. The findings revealed positive and significant correlations between cyber victimization and the three mental health indicators investigated. These results confirm the alternative hypothesis and underscore that exposure to cyberbullying, whether as a victim or a bystander, impairs psychological well-being.

KEY WORDS: victimization, internet, depression, anxiety, stress.

INTRODUCCIÓN.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) estima, que entre un 10% y un 30% de los adolescentes y jóvenes europeos han sido víctimas de ciberacoso, fenómeno que se ha relacionado con altos niveles de ansiedad, aislamiento social y síntomas depresivos; por otro lado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017) estima que cerca del 93% de los jóvenes a nivel mundial accede a internet diariamente, lo que ha abierto múltiples oportunidades de interacción y ha dado lugar a nuevos riesgos, entre los cuales destaca el ciberacoso.

Desde inicios del siglo XXI, el auge del acceso a internet, la masificación de los dispositivos móviles y la expansión acelerada de las redes sociales han transformado de forma estructural los modos de interacción entre las personas, especialmente entre adolescentes y jóvenes adultos. En particular Gil y Fernández

(2020) señalan que la población de entre 18 y 25 años representa uno de los grupos con mayor actividad digital, lo cual ha reconfigurado sus relaciones sociales, formas de comunicación y experiencias de vulnerabilidad.

De manera paralela, en América Latina, Aparain (2019) identificó en México y Argentina que las dinámicas digitales hostiles se vinculan con emociones de exclusión, ansiedad y temor persistente. Referente a México, a través del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en el módulo sobre ciberacoso (MOCIBA, 2024), se tomó en cuenta a una población de 12 años y más de 107.8 millones de personas, donde 83.7% utilizó internet en cualquier dispositivo en los últimos 3 meses. El 21% de la población que usó internet en el año 2024 en México sufrió de ciberacoso en los últimos 12 meses, equivalente a 18.9 millones de personas siendo 8.3 millones hombres y 10.6 millones mujeres.

En este panorama, Tudela y Barrón (2017); Kowalski et al., (2010); Prieto et al., (2015) indican que el ciberacoso ha adquirido un protagonismo alarmante, ya que su carácter inmediato, anónimo y viral le otorga una capacidad de daño que trasciende los límites del entorno físico. Estudios como el de Serrano y Serrano (2014) han demostrado que los estudiantes que fueron víctimas de acoso presencial durante la adolescencia presentan mayores probabilidades de ser víctimas de ciberacoso en la etapa universitaria. Esta continuidad se explica, en parte, por la estabilidad de ciertos rasgos psicológicos y por la reproducción en entornos virtuales de dinámicas previas de exclusión, intimidación o burla.

Cabe subrayar, que Ybarra y Mitchell (2004) aluden que la etapa universitaria constituye un periodo clave en el desarrollo emocional y social de los jóvenes. En ella confluyen la presión académica, la búsqueda de identidad y la necesidad de pertenencia, factores que pueden potenciar los efectos negativos del ciberacoso. Estos síntomas no solo afectan el rendimiento académico, sino que también obstaculizan la formación de vínculos afectivos y la integración en la comunidad universitaria.

Aunado al ciberacoso, Tudela y Barrón (2017) argumentan que los estudiantes que han presentado cibervictimización tienden a presentar bajo rendimiento escolar, dificultades de concentración,

desmotivación y mayor riesgo de deserción. Esta situación de victimización a través del teléfono móvil e internet, Smith et al., (2008) señalan que se agrava si se considera que más del 60% de los estudiantes afectados no denuncia los hechos, ya sea por miedo, vergüenza o porque consideran inútil el reporte institucional.

Desde una perspectiva clínica, Antúnez y Vinet (2012) han documentado que los efectos del ciberacoso pueden incluso trascender el plano emocional como son los síntomas físicos asociados al estrés crónico, alteraciones del sueño, apetito irregular y debilitamiento del sistema inmunológico. En la misma línea, Gil y Fernández (2020) y Gálvez et al., (2016) han evidenciado que las víctimas de ciberacoso suelen desarrollar dificultades para establecer vínculos afectivos y confiar en los demás, lo cual puede comprometer su bienestar psicológico en la adultez.

En este sentido, Herrera et al., (2018) encontraron que los universitarios que han sido víctimas de ciberacoso presentan niveles elevados de estrés y ansiedad, los cuales inciden negativamente en su rendimiento académico y aumentan el riesgo de deserción escolar. Estos resultados, lejos de ser aislados, ponen de manifiesto que las consecuencias de la violencia digital se extienden más allá del malestar emocional inmediato, afectando la trayectoria educativa y el proyecto de vida de los estudiantes. Así se hace evidente, que el ciberacoso en la universidad debe ser abordado con la misma rigurosidad con la que se atiende en otras etapas educativas.

Referente a Gil y Fernández (2020) señalan, que los estudiantes universitarios enfrentan desafíos particulares en relación con la gestión de su privacidad y la construcción de su identidad digital. El uso constante de redes sociales, plataformas académicas y herramientas de mensajería expone a los jóvenes a riesgos como la suplantación de identidad, la manipulación de información personal y la difusión de contenido sensible sin consentimiento. Estas formas de ciberviolencia, al converger con las presiones académicas y sociales inherentes a la vida universitaria, pueden generar un entorno altamente estresante, donde las víctimas no solo lidian con el daño emocional, sino también con la amenaza a su reputación, su

imagen pública y su desempeño institucional; por otro lado, Antúnez y Vinet (2012) advierten que las víctimas de ciberacoso suelen presentar elevados niveles de estrés, ansiedad y depresión. Estos síntomas, lejos de desaparecer con el paso del tiempo, tienden a agravarse si no se implementan estrategias de contención o intervención psicológica oportuna.

A nivel institucional, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, campus Tampico, se ha observado el ciberacoso a través de conversaciones informales, experiencias compartidas entre pares y situaciones percibidas por el personal docente, es una presencia cada vez más evidente de fenómenos de cibervictimización. Si bien muchos de estos casos no se documentan formalmente, su recurrencia y naturalización entre los estudiantes advierten sobre una problemática silenciada que requiere ser abordada de forma sistemática y rigurosa.

En este contexto, es evidente que la cibervictimización no puede seguir siendo ignorada ni minimizada. La etapa universitaria, marcada por desafíos personales, académicos y sociales, constituye un periodo particularmente sensible para el desarrollo emocional del individuo. La presencia constante de violencia digital en este entorno no solo afecta a quienes la experimentan de forma directa, sino que también contribuye a deteriorar el clima institucional en los ambientes de aprendizaje, generar sentimientos generalizados de inseguridad, y perpetuar dinámicas de exclusión.

Contribución al conocimiento.

El presente estudio tiene como relevancia una perspectiva de la psicología educativa, ya que busca llenar un vacío teórico y metodológico al explorar como la cibervictimización se relaciona síntomas psicológicos en estudiantes universitarios.

A pesar de que autores como Buelga et al., (2012) y Polo et al., (2017) han estudiado este fenómeno en otros contextos, México aún requiere un análisis más profundo desde sus propias condiciones socioculturales.

Resulta imprescindible desarrollar investigaciones que exploren con profundidad la relación entre la experiencia de cibervictimización y la aparición de sintomatología clínica como depresión, ansiedad y estrés.

Frente a ese panorama, se vuelve impostergable impulsar investigaciones que permitan analizar la correlación entre el tipo e intensidad del ciberacoso desde la cibervictimización y la aparición de síntomas psicológicos clínicos en estudiantes universitarios; por otro lado, dicha investigación generará conocimientos científicos para la ciencia del comportamiento humano para las asignaturas de psicología educativa, psicodiagnóstico escolar, técnicas de intervención educativa, psicología de la violencia y temas emergentes de la psicología, que son programas que pueden enriquecerse con base a los resultados obtenidos a través de dicha investigación.

A través de los resultados que se obtengan, con base a los síntomas psicológicos de las personas que puedan tener una cibervictimización, pueden ser de interés para la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Tampico en los departamentos o áreas como tutorías, asesoría psicológica y derechos humanos, que pueden de manera conjunta abordar el fenómeno de una manera integrativa para disminuir la problemática presentada; por lo tanto, la presente investigación pretende analizar la victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Cibervictimización.

Referente a Ortega et al., (2009), la cibervictimización se define como una exposición intencional de generar un daño a través del teléfono móvil e internet al daño, una sensación permanente de vulnerabilidad y una dificultad para ser protegidos o validados en los espacios institucionales; por lo tanto, la cibervictimización revela la dimensión estructural del problema, al evidenciar la falta de respuesta oportuna y efectiva por parte de la escuela, la familia o las autoridades, lo que genera una doble victimización.

De acuerdo con Acosta y Amador (2021) argumentan, que es posible distinguir entre victimización directa cuando el sujeto es agredido de manera explícita hacia la víctima a través de insultos personales, amenazas o burlas públicas y victimización indirecta, que se manifiesta mediante mecanismos más sutiles, como la difusión de rumores, exclusión de grupos digitales o la circulación de comentarios maliciosos entre terceros generando un clima de inseguridad y angustia compartida. En los entornos digitales, ambas formas suelen coexistir, ampliando el alcance emocional del daño, lo cual permite comprender mejor la complejidad del fenómeno y sus múltiples formas de expresión, especialmente en contextos educativos donde el contacto constante con lo digital forma parte de la rutina cotidiana.

DESARROLLO.

Metodología.

De manera general, se ha elegido un método cuantitativo con la finalidad de representar estadísticamente la relación entre ambas variables.

Pregunta de investigación.

¿Cuál es la relación entre la victimización a través del teléfono móvil e internet con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios?

Objetivo general.

Analizar la victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Objetivos específicos.

- Identificar el porcentaje de la victimización a través del teléfono móvil e internet en estudiantes universitarios con base a hostigamiento, denigración, violación de la intimidad y exclusión social.
- Identificar el porcentaje de depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Hipótesis.

Hipótesis General.

Existe una relación entre la victimización a través del teléfono móvil e internet y la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Hipótesis Específicas.

Hipótesis Alternativa Hi. La victimización a través del teléfono móvil e internet tiene una relación en la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Hipótesis Nula Ho. La victimización a través del teléfono móvil e internet no tiene una relación en la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

Variables.

Definición conceptual.

Cibervictimización. Se define como una exposición intencional de generar un daño a través del teléfono móvil e internet, una sensación permanente de vulnerabilidad y una dificultad para ser protegidos o validados en los espacios institucionales. (Ortega et al., 2009).

Depresión. Trastorno constituido por síntomas, que comúnmente, se vinculan con el estado de ánimo disfórico como la tristeza, la desesperanza, la autodepreciación y la sensación de ser inútil. Este síndrome, en términos descriptivos, se distingue mayormente por una disminución del incentivo y la autoestima, que se relaciona con una escasa posibilidad de alcanzar las metas vitales importantes para el individuo, entre otras cosas (Lovibond & Lovibond, 1995).

Ansiedad. Se caracteriza por los síntomas físicos de excitación, ataques de pánico, tensión en los músculos, miedo, desmayo o temblor, resaltando las conexiones entre un estado prolongado de ansiedad y una reacción aguda de temor; además, la ansiedad situacional se analiza en esta escala (Lovibond & Lovibond, 1995).

Estrés. Tendencia a responder a situaciones estresantes con síntomas como la irritabilidad, la tensión y la activación constante, así como un umbral bajo para ser frustrado o perturbado (Lovibond & Lovibond, 1995).

Definición operacional.

Victimización: se midió utilizando el instrumento Victimización a través del teléfono móvil e internet de Buelga et al., (2012).

Depresión, Ansiedad y Estrés. Estas tres variables se midieron mediante el instrumento DASS-21 (Depression Anxiety Stress Scales-21) Antúnez y Vinet (2012).

Tipo de estudio y diseño de investigación.

Dicho estudio cuantitativo tuvo un alcance correlacional con un diseño no experimental transeccional, ya que las variables se midieron en un solo momento (Armijo et al., (2021).

Participantes.

Para la realización de este trabajo se elaboró una muestra no probabilística por personas voluntarias de 270 estudiantes con edades comprendidas de 18 años a 25 años. Dichos alumnos fueron de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FADYCS).

Criterios de inclusión.

Personas de ambos géneros con edades comprendidas entre los 18 años y los 25 años alumnos de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Criterios de exclusión.

Debido a la validación en edades comprendidas de 18 a 25 años, se excluyen personas menores de edad, así como personas de 26 años o superior y que no pertenezcan a la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Procedimiento.

El procedimiento comenzó con la muestra no probabilística por personas voluntarias de manera anónima y confidencial, cuyas edades oscilaron entre los 18 y 25 años y que hayan sido víctimas de ciberbullying. Consecuentemente, se les solicitó su consentimiento informado para participar en el estudio, explicando los objetivos, la confidencialidad de sus datos, y su derecho a retirarse en cualquier momento.

Posteriormente, se administraron los instrumentos de medición de manera presencial o en línea, dependiendo de las condiciones de acceso a los participantes. La recopilación de los datos se llevó a cabo mediante cuestionarios autoadministrados, diseñados para evaluar la victimización a través de medios electrónicos como teléfono móvil e internet, y su relación con los niveles de depresión, ansiedad y estrés; por último, los datos recopilados fueron almacenados de manera segura y anónima para su posterior análisis a través del programa estadísticos SPSS versión 26.

Resultados.

Se establece, en la tabla 1, la correlación de Spearman entre la variable de cibervictimización directa e indirecta con la ansiedad, depresión y estrés en estudiantes de la carrera de psicología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en Tampico Tamaulipas.

Tabla 1.

Correlaciones.					
			Cibervictimización directa	Cibervictimización indirecta	
Rho Spearman	Resultados Cibervictimización directa.	Coefficiente de correlación	1.000	.850**	.649**
		Sig. (bilateral)	.	.000	.000
		N	270	270	270
	Cibervictimización indirecta	Coefficiente de correlación	.850**	1.000	.612**
		Sig. (bilateral)	.000	.	.000
		N	270	270	270

	Estrés	Coefficiente de correlación	.649**	.612**	1.000
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.
		N	270	270	270
	Ansiedad	Coefficiente de correlación	.682**	.633**	.863**
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000
		N	270	270	270
	Depresión	Coefficiente de correlación	.646**	.574**	.813**
		Sig. (bilateral)	.000	.000	.000
		N	270	270	270

Fuente: elaboración propia.

Factores predominantes con relación a la Cibervictimización Directa.

Factor 1: Cibervictimización Directa y Ansiedad.

La cibervictimización directa muestra una correlación significativa con la ansiedad ($\rho=.682$, $p<.001$ \rho = .682, $p < .001$ $\rho=.682$, $p<.001$), lo que sugiere que los individuos que han sido víctimas de acoso en línea de manera directa presentan mayores niveles de ansiedad. Esto es consistente con investigaciones previas, como la de Buelga et al., (2012) y Redondo (2023), quienes encontraron que la exposición repetida a ciberagresiones puede generar una hipervigilancia constante y un aumento en la sintomatología ansiosa. La relación entre la ansiedad y el ciberacoso se debe a la incertidumbre y la percepción de amenaza persistente, ya que las víctimas no pueden prever ni evitar fácilmente la recurrencia del acoso.

Factor 2: Cibervictimización Directa y Depresión.

Se observó una correlación significativa entre la cibervictimización directa y la depresión ($\rho=.646$, $p<.001$ \rho = .646, $p < .001$ $\rho=.646$, $p<.001$). Este hallazgo indica que las víctimas de acoso en línea no solo experimentan malestar inmediato, sino que también pueden desarrollar síntomas depresivos a largo plazo. Estudio como el de Redondo (2023), ha señalado que la victimización en entornos digitales puede generar sentimientos de indefensión, desesperanza y aislamiento, los cuales son factores predisponentes

para la depresión; además, el impacto emocional del ciberacoso puede verse amplificado por la permanencia de los mensajes en internet y la dificultad para evitar el hostigamiento.

Factor 3: Cibervictimización Directa y Estrés.

La correlación entre cibervictimización directa y estrés fue positiva y significativa ($\rho=.649$, $p<.001$ \(\rho = .649, $p < .001$), lo que indica que las experiencias de acoso en línea están asociadas con niveles elevados de estrés percibido. La evidencia sugiere que el estrés generado por la cibervictimización puede deberse a la incertidumbre y la falta de control sobre la situación, como lo destaca la investigación de González et al., (2019). La exposición constante a amenazas en línea activa genera respuestas de estrés a nivel físico y emocional de manera prolongada, que pueden afectar el bienestar psicológico de la víctima.

Factores predominantes con relación a la Cibervictimización Indirecta.

Factor 1: Cibervictimización Indirecta y Ansiedad.

La cibervictimización indirecta mostró una correlación positiva y significativa con la ansiedad ($\rho=.633$, $p<.001$ \(\rho = .633, $p < .001$). Esto sugiere que la exposición a agresiones en línea, aunque no sean dirigidas directamente hacia el individuo, puede generar una sensación de inseguridad e incertidumbre constante, lo que contribuye al desarrollo de síntomas ansiosos. Investigaciones como las de Muñoz et al., (2021) indican, que la preocupación a convertirse en la siguiente víctima o el simple hecho de presenciar el acoso en redes sociales puede generar ansiedad significativa, aumentando la activación del sistema de alerta del individuo.

Factor 2: Cibervictimización Indirecta y Depresión.

La relación entre cibervictimización indirecta y depresión también resultó ser significativa ($\rho=.574$, $p<.001$ \(\rho = .574, $p < .001$). Este resultado coincide con estudios previos, como los de Donoso et al., (2017), que sugieren que el ser testigo de acoso en entornos digitales puede generar sentimientos de impotencia y desesperanza, lo que a su vez incrementa el riesgo de síntomas depresivos;

además, la falta de intervención por parte del entorno social puede reforzar la idea de que el acoso es normalizado o inevitable, exacerbando el impacto emocional en quienes lo presencian.

Factor 3: Cibervictimización Indirecta y Estrés.

La cibervictimización indirecta mostró una correlación positiva con el estrés ($\rho=.612$, $p<.001$ \rho = .612, $p < .001$ $\rho=.612$, $p<.001$), indicando que ser testigo de agresiones en línea puede ser una fuente de estrés significativa. Esto puede explicarse a partir del modelo de estrés vicario, en el cual el individuo experimenta malestar al observar cómo otros sufren acoso sin poder hacer nada al respecto (Gálvez et al., 2016). La falta de mecanismos efectivos para abordar la ciberviolencia en entornos digitales puede hacer que quienes presencian estas situaciones perciban el internet como un espacio hostil, lo que incrementa su nivel de estrés y malestar psicológico; por lo tanto, dicha investigación por medio del objetivo general y específicos se establecen de la siguiente manera a través de la Tabla 2.

Tabla 2. Objetivo general y específicos.

Objetivo general.	Descripción.
<p>Analizar la victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.</p>	<p>Se confirmó una correlación positiva y significativa entre cibervictimización directa e indirecta y los tres indicadores de salud mental, lo que permitió aceptar la H_1 y rechazar la H_0.</p> <p>Correlaciones reportadas para la cibervictimización directa:</p> <p>Ansiedad $\rho=.682$, $p < .001$.</p> <p>Depresión $\rho = .646$, $p < .001$.</p> <p>Estrés $\rho = .649$, $p < .001$.</p> <p>Correlaciones reportadas para la cibervictimización indirecta:</p> <p>Ansiedad $\rho=.633$, $p < .001$.</p> <p>Depresión $\rho = .574$, $p < .001$.</p> <p>Estrés $\rho = .612$, $p < .001$.</p>

Objetivos específicos.	Descripción.
Identificar el porcentaje de la victimización a través del teléfono móvil e internet en estudiantes universitarios con base a hostigamiento, denigración, violación de la intimidad y exclusión social.	<p>Hostigamiento directo que son insultos, burlas y llamadas molestas alcanzó 63 %.</p> <p>Denigración (difusión de rumores, manipulación de imágenes) fue la forma más común el 77 %.</p> <p>Violación de la intimidad como robo de cuentas y envío de contenidos desde el móvil se presentó en 59 %.</p> <p>Exclusión social como ignorar o bloquear afectó a 72 %.</p>
Identificar el porcentaje de depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.	<p>Sumando las respuestas “bastante” + “mucho” del instrumento DASS-21:</p> <p>Depresión: 39 % moderado-alto.</p> <p>Ansiedad: 38 % moderado-alto.</p> <p>Estrés: 42 % de las respuestas se ubican en nivel moderado-alto.</p>

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES.

La presente investigación concluye en lo siguiente con base al objetivo general analizar la victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios.

A partir de los datos estadísticos obtenidos en los 270 estudiantes de la Licenciatura en Psicología, se confirma una correlación positiva significativa entre estas variables, lo que permite aceptar la hipótesis alternativa (H_i) y rechazar la hipótesis nula (H_o). Los coeficientes extraídos del análisis estadístico indican que las asociaciones entre cibervictimización con la ansiedad, estrés y depresión se sitúan en un rango moderado-alto según los puntos de corte propuestos por Buelga et al., (2012), quien considera fuertes las correlaciones superiores a .50.

En concreto, en los 270 estudiantes de la Licenciatura en Psicología se identificó como hallazgo que la cibervictimización directa presentó correlaciones de .682 con la ansiedad, .649 con el estrés y .646 con la

depresión; de forma similar, la cibervictimización indirecta se vinculó con la ansiedad .633, el estrés .612 y la depresión .574.

Todos estos valores mayores de .57 implican que entre 33% y 46% de la varianza en los síntomas de depresión, ansiedad y estrés puede atribuirse estadísticamente a la exposición al ciberacoso; así, aunque no se alcanza el rango «muy alto» ($\geq .80$), la magnitud observada confirma un impacto clínicamente relevante del ciberacoso, tanto directo como indirecto, sobre el bienestar emocional de los estudiantes universitarios.

En relación con los objetivos específicos, en los 270 estudiantes de la Licenciatura en Psicología se identificó que la ansiedad es la variable más afectada por la cibervictimización, seguida del estrés y la depresión. Estos hallazgos concuerdan con investigaciones previas de Buelga et al., (2012), y Gálvez et al., (2016), que han señalado que la incertidumbre y la sensación de amenaza constante generadas por el acoso digital incrementan los niveles de ansiedad en los estudiantes.

Esos hallazgos en los 270 estudiantes de la Licenciatura en Psicología refuerzan la necesidad de estrategias de intervención dirigidas a reducir el impacto del ciberacoso en el bienestar mental de los estudiantes. Finalmente, los resultados de esta investigación pueden servir como base para el desarrollo de programas psicoeducativos enfocados en la prevención y el manejo del ciberacoso en entornos universitarios.

Se recomienda la implementación de estrategias de concienciación, de regulación del uso de redes sociales y de programas de apoyo emocional para las víctimas de cibervictimización; además, futuras investigaciones podrían explorar otros factores moderadores que influyen en la relación entre el ciberacoso y la salud mental, como el apoyo social y las estrategias de afrontamiento utilizadas por los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Acosta G., C. O. y Amador E., N. A. (2021). Prevención de ciberacoso en adolescentes de educación secundaria: Una propuesta psicoeducativa. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal* 16 (1), 39–62. <https://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/4120/4991>

2. Antúnez, Z. y Vinet, V. E. (2012). Escalas de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21): Validación de la versión abreviada en estudiantes universitarios chilenos. *Terapia psicológica* 30(3), 49–55. <https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v30n3/art05.pdf7>
3. Aparain, Á. (2019). Concepciones, procesos psíquicos y vinculares del ciberacoso en estudiantes de secundaria de Argentina y México. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23(1),114-131. <https://www.redalyc.org/journal/3396/339666619009/339666619009.pdf>
4. Armijo, I., Aspillaga, C., Bustos, C., Calderón, A., Cortés, C., Fossa, P., Melipillan, R., Sánchez, A. y Vivanco, A. (2021). Manual de Metodología de Investigación. Universidad del Desarrollo Facultad de Psicología <https://psicologia.udd.cl/files/2021/04/Metodolog%C3%ADa-PsicologiaUDD-2-1.pdf>
5. Buelga, S., Cava, M. J. y Musitu, G. (2012). Validación de la escala de victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet. *Rev Panam Salud Pública*, 32(1), 36–42. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2012.v32n1/36-42>
6. Donoso V., T., Rubio H., M. J. y Vilá B. R. (2017). Las ciberagresiones en función del género. *Revista de Investigación Educativa* 35(1), 197–214. <https://www.redalyc.org/pdf/2833/283349061012.pdf>
7. Gálvez N., J. L., Vera B., D., Cerda, C., Díaz, R. (2016). Escala de victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet: Estudio de validación de una versión abreviada en estudiantes chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico – e Avaliação Psicológica. RIDEP*. 41(1), 16-27. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459646901003.pdf>
8. Gil Q., J. y Fernández G., A. M. (2020). Publicaciones, interacciones, verdades y mentiras de adolescentes españoles en Instagram. *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*, 13(1), 20-44. <https://www.redalyc.org/journal/5771/577164136002/577164136002.pdf>
9. González V., M. N., Castro V., A., Vidaña G., M. E. y Lozano R., G. (2019). Violencia contextual, ciberacoso y sintomatología de estrés postraumático en universitarios de Ciudad Juárez, Chihuahua. *Psicumex*, 9(2), 64–82. <https://www.redalyc.org/pdf/6678/667871445005.pdf>

10. Herrera L., M., Romera, E.M. y Ortega, R. R. (2018). Bullying y cyberbullying en Latinoamérica: Un estudio bibliométrico. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 23(76), 125-155.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v23n76/1405-6666-rmie-23-76-125.pdf>
11. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). Módulo sobre Ciberacoso MOCIBA 2024. <https://www.inegi.org.mx/programas/mociba/2024/>
12. Kowalski, R., Agatston, P., & Limber, S. (2010). Cyber bullying: El acoso escolar en la era digital. *Desclée de Brouwer*. <https://www.edesclee.com/img/cms/pdfs/9788433023988.pdf>
13. Lovibond, P., & Lovibond, S. (1995). The structure of negative emotional states: comparison of the depression anxiety stress scales (DASS) with the Beck depression and anxiety inventories. [La estructura de los estados emocionales negativos: comparación de las escalas de depresión, ansiedad y estrés (DASS) con los inventarios de depresión y ansiedad de Beck.] *Behaviour Research and Therapy*, 33(3), 335 - 343.
https://www.academia.edu/3070169/The_structure_of_negative_emotional_states_Comparison_of_the_Depression_Anxiety_Stress_Scales_DASS_with_the_Beck_Depression_and_Anxiety_Inventories
14. Muñoz M., S. I., Piña P., R., Durán B., X. y Rosales P., C.R. (2021). Comparación del ciberacoso y la autoeficacia entre estudiantes de Ciudad de México y Estado de México. *Escritos de Psicología (Spain)*, 14(1), 11–19. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v14n1/1989-3809-ep-14-01-00011.pdf>
15. Organización Mundial de la Salud. (2020). Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020. OMS. <https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/c696c86c-a152-4506-bcbd-4b52cb4d03b3/content>
16. Ortega, R., Elipe, P., Mora M., J. A., Calmaestra, J., & Vega, E. (2009). The emotional impact on victims of traditional bullying and cyberbullying: A study of Spanish adolescents [El impacto

emocional en víctimas del acoso escolar tradicional y del ciberacoso: Un estudio con adolescentes españoles]. *Revista de Psicología* 217(4),197-204. DOI: [10.1027/0044-3409.217.4.197](https://doi.org/10.1027/0044-3409.217.4.197)

17. Polo R., M. I., Mendo L., S., León B., B., y Castaño, E. F. (2017). Abuso del móvil en estudiantes universitarios y perfiles de victimización y agresión. *Revista Adicciones*, 29(4), 245–255. <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289153037004.pdf>
18. Prieto Q., M. T., Carrillo N., J. C. y Lucio L., L. A. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: El lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15 (68), 33-47. <https://www.redalyc.org/pdf/1794/179442126004.pdf>
19. Redondo P., J. (2023). Variables asociadas al fenómeno del ciberbullying en adolescentes colombianos. *Revista de Psicología*, 41(1), 219–232. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/21845/24792>
20. Serrano B., C. y Serrano B., R. (2014). Ciberacoso en estudiantes universitarios: diagnóstico y medidas correctivas para intervenir en la violencia de género expresada en redes sociales. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (Extra 0), 94–101. <https://www.redalyc.org/pdf/5235/523552854012.pdf>
21. Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S., & Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils [Ciberacoso: Su naturaleza e impacto en alumnos de secundaria]. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49(4), 376–385. <https://acamh.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdfdirect/10.1111/j.1469-7610.2007.01846.x>
22. Tudela M., S. y Barrón L. R., A. (2017). Redes sociales: Del ciberacoso a los grupos de apoyo online con víctimas de acoso escolar. *Escritos de Psicología* 10(3), pp. 167–177 <https://www.redalyc.org/journal/2710/271053857004/271053857004.pdf>
23. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. (2017). Informe mundial sobre la violencia y el acoso escolar: más allá de las cifras. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247999_spa

24. Ybarra, M. L., & Mitchell, K. J. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: A comparison of associated youth characteristics [Agresores/víctimas en línea, agresores y víctimas: Una comparación de características asociadas en jóvenes]. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(7), 1308–1316. <https://acamh.onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1469-7610.2004.00328.x>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **David Ernesto Torres García.** Estudiante de 8vo semestre de Psicología. Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Correo electrónico: a2133350171@alumnos.uat.edu.mx
2. **María Luisa González Olivares.** Doctora en Desarrollo Educativo por la Universidad Cultural Metropolitana. Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Responsable del Departamento de Laboratorios de Psicología. Correo electrónico: mgonzalezo@docentes.uat.edu.mx
3. **Oscar Orlando García Cruz.** Maestro en Terapia Familiar por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Coordinador Ejecutivo de Programas de Posgrado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales UAT. Correo electrónico: oscar.cruz@uat.edu.mx
4. **Alma Delia Juárez Gutiérrez.** Maestra en Docencia en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Profesora de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Correo electrónico: adjuarez@docentes.uat.edu.mx
5. **Guillermo Velarde Gómez.** Maestro en Educación por el Instituto de Ciencias y Estudios Superiores de Tamaulipas. Profesor de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Correo electrónico: gvelarde@docentes.uat.edu.mx

RECIBIDO: 20 de enero del 2026.

APROBADO: 16 de febrero del 2026.